

Anchura - Cercanía - Profundidad

Vivir cristianamente unidos aquí y hoy

*Carta de Pentecostés sobre el desarrollo pastoral
de la Iglesia católica en el territorio del
Vicariato Regional de Zúrich-Glarus .*

Dr. Josef Annen

Vicario General Regional

Anchura - Cercanía - Profundidad

Vivir cristianamente unidos aquí y hoy

Carta de Pentecostés sobre el desarrollo pastoral de la Iglesia católica en el territorio del Vicariato Regional de Zúrich-Glarus con sus parroquias, misiones, organismos pastorales, movimientos y comunidades cristianas.

Prólogo

Queridos sacerdotes y agentes de pastoral, queridos colaboradores de la Pastoral:

Con el Papa Francisco empieza a haber cambios en nuestra Iglesia Católica. El cambio fue también el tema de nuestra reunión pastoral en mayo 2014 organizado por el Consejo Pastoral, en el cantón de Zúrich. En esta reunión, el Obispo auxiliar emérito Dr. Peter Henrici resumió las propuestas de su Plan de pastoral de 1999 ("Por una Iglesia viva y solidaria") y abogó por su "aggiornamento". Este reto lo acojo yo de buen grado.

A partir de las conversaciones con los decanos, el consejo pastoral y los empleados en el Vicariato General surgió la idea de escribiros esta carta. Es una carta pastoral. Bajo el título de **anchura - cercanía - profundidad** quiero ofreceros algunos impulsos para el fomento y el desarrollo de nuestra vida de iglesia en los cantones de Zúrich y Glarus. Por último, pero no menos importante, quiero nuevamente motivaros a proclamar creíblemente el evangelio de Jesucristo y **vivir cristianamente unidos aquí y hoy**.

Con vosotros quiero compartir la preocupación del Papa Francisco sobre nuestra situación, meditarla y seguir su petición:

"Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos"

evangelizadores de las propias comunidades."
(*Evangelii Gaudium* 33)

Esta tarea no se puede emprender individualmente. Francisco escribe: "la designación de los objetivos sin una adecuada búsqueda común de los medios para lograrlo está condenada a ser una mera fantasía". Esta carta invita al diálogo. Por eso os pido dialogarla en el equipo pastoral y consejo parroquial y preguntarse si estas sugerencias se pueden aplicar o, en todo caso, si ya se están aplicando. Os agradezco de antemano vuestros comentarios y sugerencias. Sólo juntos podemos aprender a comprender hacia dónde nos quiere llevar el Espíritu Santo como iglesia católica y cuál es la voluntad de Dios para hoy y mañana.

Anchura

Nuestro mundo se ha convertido en una aldea. A través de los medios de comunicación y las redes sociales, se nos informa acerca de los acontecimientos de los lugares más remotos. La gente de todos los países y los pueblos son nuestros vecinos. Muchos huyen, buscan nuestra acogida y son un reto para nosotros. La apelación del Papa Francisco en Lampedusa el 8 de julio 2013 todavía resuena en nuestros oídos:

*La cultura del bienestar nos lleva a pensar en nosotros mismos,
nos hace insensibles a los gritos del otro;
nos permite vivir en burbujas de jabón, bonitas pero son nada,
una ilusión de la nada,
de los fugitivos que conducen a la indiferencia hacia los demás,
a la globalización de la indiferencia.
En este mundo de la globalización hemos caído en la globalización de la
indiferencia."*

Dios no es un Dios de lo estrecho y, ciertamente, menos aún de la indiferencia. Le encanta lo ancho, es un derroche de amor. Esto puede significar para nosotros:

La situación de los refugiados no debe dejarnos en paz

Los flujos interminables de refugiados son un gran reto para todos nosotros:

para la iglesia y el estado. Cualquier acción, cualquier ayuda parece como una gota en el océano – y, sin embargo, es extremadamente importante. ¿Dónde estamos en este tema como parroquia, como cristianos? ¿Nos preocupa la necesidad de nuestros hermanos? ¿Los llevamos en nuestras oraciones ante Dios? ¿Los refugiados son tema en la iglesia, el equipo pastoral, en el Consejo Parroquial? ¿Vemos y aprovechamos las posibilidades de ayudar a estas personas? De acuerdo con el espíritu de Jesús nos invita el Papa Francisco, a no ser indiferentes, sino compasivos. De la compasión surge la solidaridad.

El Cristianismo global nos desafía

Nuestra iglesia local es y sigue siendo una iglesia inmigrante. Entre tanto, no sólo los hermanos y hermanas cristianos católicos de Europa, sino de todo el mundo han llegado a nosotros. Ellos aportan una intensa vida religiosa a Zúrich y Glarus y nos enriquecen en este sentido. Pero también nos retan. La convivencia no siempre es fácil. Hay que compartir la iglesia y los locales de la parroquia. La integración no es un proceso unilateral, sino que requiere apertura, crecimiento conjunto y aceptación. Varios proyectos en parroquias, desde la celebración conjunta del día de los pueblos hasta la catequesis intercultural, ayudan a conocerse mejor, a superar miedos y prejuicios. En este sentido, ya se hace mucho en la pastoral migrante aunque todavía queda mucho por hacer.

Sacerdotes y agentes de pastoral se involucran también a nivel supra-parroquial

El tema “anchura”, nos atañe a los sacerdotes y agentes de pastoral como trabajadores a tiempo pleno en las parroquias o las instituciones eclesiales. La vida de la Iglesia en los distritos pastorales, decanatos, en el Vicariato General y en la diócesis se alimenta de la participación de todos. Esto supone de antemano la disponibilidad de todos a no dedicarse sólo a su propia parroquia o puesto de servicio. Un compromiso así ensancha la mirada más allá y sirve a la Iglesia local.

Mantener vivo el proyecto de las zonas pastorales

Afortunadamente, en el ámbito del Vicariato General no estamos actualmente forzados principalmente por escasez de personal o recursos

económicos a formar zonas pastorales. Sin embargo, hay otras razones para poner en práctica esta nueva estructura: cooperaciones en áreas pastorales crean sinergias y promueven la múltiple acción eclesial en una zona pastoral factible. Unidos, hagamos lo que se puede hacer mejor en común que individualmente.

Iglesia en el mundo

Según el Concilio Vaticano II, *la Iglesia cree que a través de cada uno de sus miembros, y de su totalidad, puede aportar mucho a un diseño más humano de la familia humana y su historia.*"(Gaudium et spes 40)

El Papa Francisco escribe:

*Por consiguiente,
nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta
de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional,
sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil,
sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos".
(Evangelii Gaudium 183)*

Por eso, la Iglesia participa en la lucha mundial por la paz, la justicia y la salvaguarda de la creación. Por eso también el Cantón y los Municipios esperan con razón la aportación de las juntas parroquiales y parroquias a la configuración de la convivencia social. Las prestaciones de la Iglesia en el ámbito de la formación, la cultura y los servicios sociales están reconocidas. La pregunta sigue siendo: ¿Tomamos nuestra responsabilidad lo suficientemente en serio? En el diálogo con los responsables de la economía y de la política, se pueden encontrar más oportunidades para la cooperación de lo que sospechamos.

Haz el bien y cuéntalo

Debemos dar a conocer el bien que cada día se realiza en las parroquias, hospitales, escuelas, Cáritas y centros de asesoramiento. El trabajo de las relaciones públicas le da rostro a la Iglesia y lleva a la luz lo que con gusto se pasaría por alto. Nuevos proyectos en el campo de la pastoral y de la diaconía contagian y despiertan nuevas fuerzas. Nos hace bien el contarnos

mutuamente nuestras experiencias positivas. Los centros de información del Vicariato General y del Consejo Sinodal, así como la editorial del *fórum*, difunden gustosamente noticias positivas.

El encuentro y el diálogo ensanchan la mirada

Las parroquias son lugares de la acogida y del diálogo. El encuentro y el diálogo conducen al conocimiento y al reconocimiento de lo que es sagrado para el otro. En la zona del Vicariato General de Zúrich-Glarus el encuentro con nuestros hermanos y hermanas de las iglesias de la Reforma es primordial. La conmemoración de la Reforma en los próximos años, ¿no podría dar lugar a proyectos conjuntos?

En Zúrich conviven 16 comunidades cristianas de tradición bizantina y del antiguo Oriente. Recientemente, diez de ellas han formado la Asociación de las Iglesias Ortodoxas en Zúrich. Muchos buscan desesperadamente locales para el culto y las reuniones. Abrámosles nuestras puertas. Por último, pero no menos importante, nos interpela el diálogo interreligioso. Musulmanes y miembros de otras religiones del mundo viven entre nosotros. En las conversaciones y encuentros, llegamos a conocer a los demás y también a apreciarles.

Ser solidario a nivel mundial

Instituciones benéficas de la Iglesia, como Cáritas y “Fastenopfer” (Acción Cuaresmal) están, en la mayoría de los casos, bien arraigados en las parroquias. Algunas parroquias mantienen, además, contactos personales con los hombres y mujeres de la misión y de las obras de ayuda al desarrollo. Apadrinamiento lleva al hermanamiento. De esta forma se amplía aún más la mirada de la dimensión política de nuestras acciones. Nuestra ayuda financiera se convierte así en autoayuda y contribuye así a un desarrollo sostenible.

Del Salmo 18:

Mi Dios que alumbra mis tinieblas.

Dios me sacó a un lugar espacioso, Él me libra.

Mis pasos ensanchas ante mí, con mi Dios escalo las murallas.

Cercanía

En una civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez, obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario. En este mundo los ministros ordenados y los demás agentes pastorales pueden hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal. La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos —sacerdotes, religiosos y laicos— en este «arte del acompañamiento», para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana. (Evangelii Gaudium 169)

La Pastoral necesita mucha cercanía humana, sobre todo en situaciones de crisis y de cambio. Las estructuras son frágiles, las relaciones resisten. La gente busca sacerdotes y agentes de pastoral en las parroquias, que sean accesibles y estén disponibles. En concreto, una pastoral de cercanía podría significar:

Menos tiempo frente al PC - más contacto con la gente

Incluso aunque nuestra vida pastoral cotidiana es difícil de imaginar sin un ordenador, debe ser un deseo del corazón, estar menos tiempo sentado frente al ordenador y más con la gente. El evangelio nos apremia a ir a la gente. Tanto quienes trabajan a tiempo completo como los voluntarios son llamados cada día a buscar nuevas formas de contacto con el prójimo. El encuentro respetuoso con personas en diferentes situaciones de la vida y formas de cuidado tiene un efecto curativo. Así llevamos el mensaje de Jesucristo y la liturgia de la Iglesia al aquí y ahora de la vida.

Crear espacios acogedores

También damos cercanía a través de espacios abiertos y hospitalarios. Nuestras iglesias y centros parroquiales quieren ser lugares de acogida, a donde las personas de todas las clases y grupos les gusten ir; donde se reúnen con sus alegrías y esperanzas, tristezas y angustias. Esto

ciertamente es más fácil decirlo que hacerlo. A los jóvenes les gusta ser ruidosos; los que hablan otro idioma se comportan de manera diferente; posiblemente los sacristanes y conserjes tengan más trabajo. Sin embargo, mejor bancos de la Iglesia rayados que vacíos, mejor locales desgastados que cerrados.

La Misericordia crea cercanía

La cercanía humana se manifiesta en la misericordia que los otros experimentan a través nuestro comportamiento. Esta es también la firme convicción y la práctica del Papa Francisco: La compasión acepta la gente y la escucha atentamente. Está lejos de leyes implacables de austeridad o indolentes juegos que minimizan los problemas. Él mismo dice que no somos "los inspectores de la gracia" y "ninguna aduana", sino "la casa del Padre, donde hay sitio para todo el mundo con su ardua vida."

*Los sacramentos y especialmente la Eucaristía
no son un premio para los perfectos,
sino un generoso remedio y
un alimento para los débiles."
(Evangelii Gaudium 47)*

Ser accesibles y dignos de confianza

La accesibilidad y la fiabilidad son requisitos previos para una Pastoral de cercanía. Esto es particularmente cierto para los sacerdotes y agentes de pastoral en las parroquias. Muchos equipos parroquiales han instalado un teléfono de emergencia para los períodos durante los cuales la oficina de la parroquia está cerrada. La cooperación supra-parroquial facilita una accesibilidad integral. Los "piquetes" de sacerdotes para los hospitales y los casos de emergencia se han convertido en una institución muy beneficiosa. Es mortal, en el verdadero sentido de la palabra, para las relaciones cuando una llamada, un correo electrónico o una carta quedan sin respuesta.

Merece la pena una buena cultura de gestión

Dirigir y orientar requiere el contacto humano. Los empleados y, no menos importante, los voluntarios dependen de una clara comunicación y acompañamiento. Una cuidadosa introducción para los nuevos contratados facilita la realización de las tareas asumidas. Para muchas parroquias e instituciones de la iglesia la comunicación y el trabajo en equipo constituyen

gran preocupación. Sin embargo surgen una y otra vez conflictos, que se deben a la falta de capacidad de gestión. El acompañamiento y la formación permanente pueden arreglar esta deficiencia y mejorarla. La Institución eclesiástica de asesoramiento comunitario y supervisión apoya los procesos para optimizar la cultura de gestión.

Reconocer las fuerzas

Para una pastoral cercana es esencial reconocer y tomar en serio la alteridad del otro. Ya sea en el equipo pastoral o en el círculo de voluntarios: reconocer los puntos fuertes del otro y emplearlos correctamente, hace revivir los carismas y previene contra las desilusiones. Ignacio de Loyola nos da en sus reglas para el ideal eclesial el impulso a seguir:

*Todo cristiano debe estar dispuesto a
salvaguardar el testimonio del otro,
antes que condenarlos; y si no los puede salvar,
se informe cómo lo entiende él... "*

Gestionar los conflictos noblemente

Allí donde las personas están juntas, surgen conflictos. Diferentes necesidades, intereses y opiniones chocan unas con otras. Donde se resuelven los conflictos, surge crecimiento y madurez. Sin embargo, donde los conflictos se desplazan, desarrollan un potencial destructivo. Las relaciones y los equipos de trabajo están en peligro. Si, por ejemplo, los conflictos internos se trasladan al público, la polarización que surge de ello pone en peligro la unidad de la comunidad. Como empleados de la iglesia es nuestro deseo que los conflictos se resuelvan de manera justa y constructiva. Esto puede ser un proceso exigente e intenso para todos los implicados. Pero si al final se llega a una solución lograda conjuntamente se abren nuevas perspectivas para todos los involucrados.

Cercanía en la liturgia

En la liturgia Dios se acerca a nosotros de una manera especial. Actualmente estamos todavía en la afortunada situación de tener actos de culto cerca de nuestros domicilios y, en general, es posible participar en la Eucaristía dominical. En otros países, la situación es tan precaria que los creyentes tienen que recorrer largas distancias para participar en un servicio dominical. Nuestra tarea consiste en llevar a la gente la diversidad

litúrgica y la riqueza espiritual de nuestra Iglesia católica de modo humano y cercano. Compartimos la convicción del Papa Francisco que Dios ya está con la gente antes que nosotros y que habita en el corazón de cada persona.

*Dios está en la vida de todos...
Incluso cuando la vida de una persona es un país
lleno de espinas y malezas, sin embargo siempre es un lugar donde
la buena semilla puede crecer."*
(De la Conversación de Antonio Spadaro SJ con el Papa Francisco)

Profundidad

Además de la anchura y cercanía, la atención pastoral necesita profundidad. Muchos contemporáneos buscan a Dios. Lo encuentran en nuestras parroquias, en las misiones, en los puestos de servicios y los movimientos eclesiales; también en personas de cuyo interior fluyen "ríos de agua viva"? (Juan 7:38)

*Según el Papa Francisco la mayor amenaza en el aquí y ahora
«es el gris pragmatismo de la vida
cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad». Se desarrolla la psicología de la tumba, que poco a poco convierte a los cristianos en momias de museo.*
(*Evangelii Gaudium* 83)

Para contrarrestar esta amenaza, algunas sugerencias:

En los actos de culto saciar el hambre y la sed de espiritualidad

Quienquiera que asiste a un acto de culto, espera una palabra de aliento, de consuelo, pero también de desafío. Los creyentes quieren ser fortalecidos espiritualmente en los actos de culto. Son pocos los que consiguen esto con palabras que salen del corazón. La gente nota rápidamente si los sermones

han sido descargados de Internet. Aunque puede que sean teológicamente correctos, pero a menudo están muy lejos de la vivencia y el lenguaje del predicador. Cuando se proclama la Palabra de Dios, no es el propio predicador sino Jesucristo quien está en el punto central.

Combinada con una preparación musical cuidadosa y suficiente espacio para el silencio la liturgia gana en profundidad y atractivo. ¿Están nuestros actos de culto sobrecargados de palabra? ¿Se explica demasiado? ¿Los signos y ritos no hablan por sí mismos? ¿Hay momentos de silencio y momentos personales para recogerse ante Dios?

Descubrir la diversidad de la liturgia

Nuestra liturgia católica tiene un gran tesoro en formas de culto. De ellas, las más importantes son la Eucaristía y la celebración de la Palabra de Dios. La Liturgia de las Horas, como Laudes y Vísperas, son aún poco conocidas en nuestras parroquias. Aquí y allá surgen sencillas oraciones a medio día y por la tarde. Donde se cultiva la adoración eucarística, encuentra acogida incluso entre los jóvenes. Además de las formas tradicionales como la devoción de mayo y el rosario surgen con frecuencia nuevas formas ecuménicas de celebraciones de bendición, meditaciones de diversos tipos, lectura de la Biblia en común y otros más. Aquí se ofrece a los voluntarios comprometidos un amplio campo de actuación. Les capacitamos y alentamos a aportar su carisma

Madurar en la fe

Conversaciones sobre la fe, cursos sobre la fe, Ejercicios Espirituales en la vida cotidiana u otras propuestas creativas pertenecen a las propuestas de muchas parroquias, misiones, puestos especializados de servicios cuyo objetivo es facilitar que las personas maduren, cada cual en su propia fe. Una fe madura se prueba también incluso en tiempos de crisis e incertidumbre. Dudar pertenece también a una fe madura.

El Papa Francisco escribe:

*“Si uno tiene respuestas a todas las preguntas,
estamos ante una prueba de que Dios no está con él”
(De la Conversación de Antonio Spadaro SJ con el papa Francisco)*

Ejemplos de la vida convencen

Ríos de agua viva pueden fluir cuando la fe y la vida, cuando las obras de diaconía y las celebraciones litúrgicas están unidas. Actos de culto -especialmente la Eucaristía- se vuelven el punto culminante y la fuente de la vida cristiana. Esto puede suceder allí, donde la vida y los testimonios de fe confluyen en la liturgia. En este aspecto, ¡cuánto tendrían que contar personas socialmente comprometidas de nuestras parroquias y puestos de servicio, y no menos los trabajadores sociales!

Vivir auténticamente

El testimonio más eficaz de la fe cristiana y de la espiritualidad viva es sin duda dar ejemplo desde la vida. Para los sacerdotes y agentes de pastoral sigue siendo central, que ellos mismos se mantengan como buscadores en el camino y que una y otra vez se detengan para reponer fuerzas. El acceso a las fuentes de la espiritualidad se encuentra en la oración personal constante, en la meditación de las Escrituras, en los Ejercicios Espirituales, así como también en la participación en las celebraciones de los actos de culto de la parroquia. Contradice el caminar juntos como pueblo de Dios, si los sacerdotes y agentes de pastoral empleados a tiempo pleno no asisten regularmente a los actos de culto dominicales. La presencia conjunta de los equipos pastorales es un testimonio poderoso. Irradia en la vida cotidiana de la parroquia y produce más efecto que muchas palabras y reuniones. El testimonio de vida antecede al testimonio de la palabra.

Conclusión y agradecimiento

*¡Ánimo! Emprended una nueva dirección!
No tengáis miedo de los riesgos,
si vais a los pobres y a la gente...
Prefiero una Iglesia que hace algo mal,
porque hace algo, a una iglesia que enfermará,
porque gira sólo alrededor de sí misma. "*

(Papa Francisco a los representantes religiosos de América del Sur en junio de 2013)

Con estas palabras nos interpela el Papa Francisco. Él, por sí sólo, no puede abordar la reforma y purificación que necesita la iglesia. ¡No esperemos